



En el confín del mapa, la medicina no tiene fronteras

XV Jornadas de Cirugía Hepatobiliar reunieron a especialistas en Punta Arenas para debatir trasplantes y prevención

● El evento eligió Punta Arenas como sede. Durante dos días, los mejores especialistas del país debatieron sobre trasplantes, cáncer y tecnología en una región que, lejos de ser un punto ciego del sistema sanitario, tiene historia propia en la donación de órganos y una deuda pendiente con sus propios factores de riesgo.



Las Jornadas desarrolladas en Punta Arenas dan cuenta de una descentralización en la reflexión médica.



Ventanas de Pvc - Termopaneles Térmicos y de Seguridad

FÁBRICA DE VENTANAS

Gerardo Pérez
gperez@elpinguino.com

Hay algo revelador en el hecho de que una de las conferencias médicas más especializadas de Chile haya elegido Punta Arenas para discutir el futuro del hígado, el páncreas y las vías biliares. Las XV Jornadas de Cirugía Hepatobiliar, organizadas por el Departamento de Cirugía Hepatobiliopancreática de la Sociedad Chilena de Cirugía (Sochicir), se desarrollaron los días 23 y 24 de abril con una premisa que sus organizadores no dijeron explícitamente, pero que flotaba en cada ponencia: la medicina de alta complejidad no debería ser un privilegio geográfico.

Durante dos jornadas, cirujanos llegados desde Antofagasta, Concepción y la capital compartieron conocimientos con profesionales locales sobre patologías que afectan a miles de chilenos cada año y que, con demasiada frecuencia, se diagnostican tarde, se tratan lejos de casa o simplemente no se tratan porque el paciente desconoce que tiene opciones.

Un sistema que trasplanta más, pero necesita más donantes

El dato más contundente que circuló en los pasillos del congreso no provino de ninguna diapositiva de anatomía quirúrgica. Lo enunció el Dr. Eduardo Viñuela, presidente de la Sociedad de Hepatobiliar y cirujano del Hospital de la Universidad Católica: uno de cada tres pacientes en lista de espera para un trasplante hepático muere antes de recibirlo. No porque el sistema no funcione. Sino porque no hay órganos suficientes.

Los números lo corroboran con frialdad. Chile registra una tasa de donación de alrededor de 9 donantes por millón de habitantes, mientras que España supera los 49 y Estados Unidos los 36 en el mismo indicador. Incluso Uruguay y Argentina, países vecinos, duplican la cifra chilena con tasas que bordean los 20 donantes por millón de habitantes. Un estudio de la Universidad de los Andes reveló, sin embargo, una paradoja desconcertante: el 74% de los chilenos afirma que donaría sus órganos al fallecer, pero esa voluntad declarada

no se traduce en cifras reales de donación.

En 2024, Chile alcanzó un récord histórico: 675 pacientes en lista de espera recibieron un trasplante, la cifra más alta registrada hasta la fecha. Es una buena noticia. Pero el Dr. Jorge Martínez, cirujano hepatopancreatobiliar y académico de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica, fue directo al nombrar lo que sigue pendiente: “Tenemos una deuda en donantes de muchos años” y “sin duda hay mucho que hacer”.

La Dra. Patricia Rebolledo, cirujana de trasplante hepático de adultos y de niños en el Hospital Clínico UC, el Hospital del Salvador y el Hospital Calvo Mackenna, eligió el tono opuesto para referirse al mismo problema: el de la esperanza sostenida. Su mensaje fue para quienes esperan en una lista y pierden la paciencia o la confianza. “Los programas del sistema público se han robustecido, se han consolidado”, señaló, y enumeró los centros que hoy operan a plena capacidad: Concepción, Sotero del Río y el Hospital El Salvador dan